

Galerías de Barcelona Inauguraciones recientes

Pablo Armesto enciende en la galería Marlborough sus esculturas de luz

Lúa Coderch y Vásquez de la Horra presentan sus obras recientes

JUAN BUFILL
Barcelona

Las construcciones de luz que presenta Pablo Armesto en Marlborough Barcelona enlazan con una línea de la historia del arte que aún no ha recibido la atención que merece. Las historias del arte publicadas hasta la fecha han privilegiado ciertos modos artísticos en detrimento de otros que también son válidos. Casi siempre se ha enfocado la atención hacia la pintura sobre tela o madera y hacia la escultura realizada en materiales sólidos. Sin embargo, existen otros modos. Existe un arte de la luz, a veces más fluido, que abarca desde buena parte del arte cinético y óptico –basado en el movimiento, la vibración y la percepción– y del cine experimental, hasta la fotografía más esencial –la que se expresa de acuerdo con el origen de la palabra: dibujar o escribir con luz–, y que se muestra con especial claridad en distintos tipos de instalaciones o esculturas de luz y color, siempre en relación con el espacio, el tiempo y la percepción. En esta última línea James Turrell ha logrado realizar algunas obras sublimes.

Las esculturas de Pablo Armesto –nacido en Suiza en 1970 y afincado en Asturias– enlazan con algunas propuestas surgidas a mediados del siglo XX, por ejemplo con las vibraciones blancas de Jesús Rafael Soto, las puntuaciones luminosas de Pol Bury y las cajas luminosas e instalaciones de luces alternas de Julio Le Parc. Sus esculturas, de pared o exentas, renuevan esa línea de trabajo basada en la combinación, en una misma obra, de elementos sólidos inmutables y de elementos dinámicos y luminosos.

Armesto dibuja y esculpe tramas y relieves, lluvias luminosas y geometrías estelares y radianes. Incorpora tecnologías recientes, como la fibra óptica, la iluminación por leds y, en una de las piezas, una aplicación que interactúa con los movimientos del público, cuyos ritmos traduce a un lenguaje luminoso: una escultura de líneas de luz se enciende y

se apaga como el pulso o parpadeo de una estrella. Esta pieza se aprecia mejor cuando ya ha oscurecido. *Marlborough Barcelona. Enric Granados, 68. Hasta el 24 de marzo.*

Sandra Vásquez de la Horra. En esta exposición de obra reciente, titulada *Meridianos*, los dibujos de la artista chilena han crecido y se despliegan en polípticos, y a veces toman relieve y se muestran en facetas de polígonos. Vásquez de la Horra prosigue con su narrativa dibujada de carácter metarrealista y surrealista. Y fe-

codiciosa corona de Castilla. El tono extremado y humorístico y el alcance poético de sus dibujos no son fáciles de describir, pero la artista sabe poner títulos que representan bien su propuesta. Sirva esta secuencia de ejemplos: *La vida detrás de una máscara, Organos solitarios, El tango feroz, Deja eso que te está matando, De la tumba me levanto y Cuando salga a pasear por favor lleve su cuerpo.* Los dibujos están a la altura de sus títulos. *Galería Senda. Trafalgar, 32. Hasta final de marzo.*

Lúa Coderch. Hacer literatura-na-

tista barcelonesa nacida en Perú, en la selvática Iquitos, en 1982. Coderch parece tener el cerebro muy bien estructurado, claridad de ideas y sensibilidad afinada. Su proyecto me recuerda a la vez a Sophie Calle y a Antoni Tàpies. Calle se propone también cada obra como una investigación específica. Y Tàpies siempre dijo que, para ser un artista mejor, ante todo hay que leer libros sustanciosos. Leer antes que pintar o esculpir, leer antes de hacer y expresar. En la exposición *The Girl With No Door On Her Mouth (La chica sin puerta en la boca)*, Co-



GALERIA MARLBOROUGH

Lenticular aérea, de Pablo Armesto



GALERIA SENDA

Meridianos, de Sandra Vásquez de la Horra

menino, lo cual la distingue del surrealismo histórico, a menudo algo sádico y machista. La artista alude a acciones innobles de Pizarro y compañía, históricamente documentadas, aunque los anglosajones –por muy bien que cante y toque Neil Young en su espléndida *Cortez The Killer*– tampoco pueden dar muchas lecciones de ética, después del genocidio que aniquiló a tantos seres humanos, por ejemplo a la buena gente lakota. A tanto no llegó la

narrativa, ensayo o poesía– por otros medios, por medios sonoros y plásticos. Y de ese modo llevar a cabo exploraciones sobre cuestiones concretas, trabajos de campo en torno a un tema, cuyos resultados no sean ya un neutro informe sociológico o de antropología cultural, sino una sugestiva exposición de arte compuesta por diversas instalaciones.

Este parece ser el programa, o una parte del proyecto, que está llevando a cabo Lúa Coderch, ar-

derch alude al mito de Eco para reflexionar sobre la falta de criterio, sobre la gente que sólo es capaz de repetir fórmulas ajenas y sobre lo difícil que resulta hablar con sentido. La muestra incluye un vídeo beckettiano, esculturas sonoras irrisorias, una instalación de cojines con versos y un disco que reúne frases típicas que se usan para cortar una relación de pareja. *Angels Barcelona. Pintor Fortuny, 27. Hasta el 30 de marzo.*●

CRITICA DE FLAMENCO

Libre cantaor

Niño de Elche

Lugar y fecha: Sala Barts. Festival Guitarr BCN (9/III/2018)

DONAT PUTX

Sale al escenario en chándal. Se queda en gayumbos y, con parsimonia, se cambia hasta lucir un canónico traje negro de cantaor, con chaleco y camisa blanca abotonada en el cuello. Primera escena de la presentación en el festival Guitarr BCN de la *Antología del cante flamenco heterodoxo*, el nuevo disco de un Niño de Elche que en algún momento admitirá que no tiene muy claro “qué es exactamente el canto flamenco heterodoxo, pero viene muy bien para los titulares”. Ajá. El artista continúa fiel a su (bendito) espíritu libertario traficando con farrucas y poetas, bombas y cantos místicos. La herejía implica un cabal conocimiento de lo que se pretende subvertir, y este librepensador flamenco actúa a partir de bases sólidas, construyendo un arte grande.

Deslumbró nuestro Niño con la inicial *Farruca* de Juli Vallmitjana en catalán, para pasarse al latín en unas Seguiriyas del silogismo con apuntes de algo muy parecido al canto tibetano. Repertorio bien contrastado, destacando en su tramo final un delicado *Fandango cubista* de Pepe Marchena cantado desde la platea, y la vital/contagiosa *Rumba y bomba* de Dolores Flores. Pero probablemente nada puntuó tan alto como las verdaderas exploraciones sonoras dedicadas al hecho religioso y a la herencia lorquiana. En el primer caso, fue tremenda su *Saeta del Mochuelo con la Mariana* seguido de la *Plazoleta de Sevilla en la noche de Jueves Santo*, una suite facturada con vigoroso ataque de voz, desplegada inicialmente con percusión áspera, y evolucionada con sombrías secuencias electrónicas y guitarra acariciada con arco. En lo relativo a Lorca, juntó en una sola tacada tres temas invocando a Crumb, Shostakóvich y Buckley, con cierto sesgo blues en este último caso: un recorrido fascinante, en el que este cronista está seguro de haber levitado, aunque solo fuera un segundo.●

CRÍTICA DE FOLK/POP/BRASILEÑA

Diverso y original

Festival MUD

Intérpretes: Ferran Palau/Mark Fry/Alisha Sufit/Baiuca/Zé Vito
Lugar y fecha: Café del Teatre/Grans Records. Lleida (9 y 10/III/2018)

RAMON SÚRIO

Con la cancelación del concierto de Maria Arnal y Marcel Bagés

por la huelga feminista, el Festival de Músiques Disperses (MUD) de Lleida empezó el viernes con Ferran Palau en la que fue primera presentación de su nuevo disco *Blanc*, cuyas texturas oníricas y metafísicas reprodujo con solvencia acompañado por un trío en el que milita a la batería Joan Pons. En la misma velada actuó Mark Fry, un músico de culto del folk británico que junto a un cuarteto rescató algu-

nas canciones de *Dreaming with Alice* (1972), álbum que es considerado una joya del folk psicodélico. Y si bien *Mandolin man* y sobre todo el aquelarre de *The witch* se encargaron de recordarlo, su sonido fue más el de un artesano del folk-rock que cuidó las armonías vocales en temas, como *Along the way* o *Under the milky way*, rescatados de otros discos. Su bruma bucólica también brilló en el estreno de *Good thing going* o en un *Walking in Paradise* que acentuó el tono agrídulce de su música.

El sábado fue el turno de Alisha Sufit, otra veterana del folk britá-

nico que escanció canción protesta y maneras hippies en un concierto matinal íntimo en la tienda de discos Grans Records. También se acordó de su pasado lisérgico, cuando militaba en el grupo Magic Carpet, pero el tono de su voz y sus canciones estuvieron más cerca de Joan Baez. La sesión nocturna la abrió el dúo Baiuca con un sonido *folktronico* que mezcla música tradicional gallega y tecno; samples de muñeiras y de Luar Na Lubre o Milladorio con house y otros beats acompañados de coloristas proyecciones y el sonido en directo de flautas y conchas de vieira. La

diversidad y originalidad del MUD la corroboró el brasileño Zé Vito, cantautor y guitarrista que acompañado por su banda demostró que la MPB (Música Popular Brasileña) abreva en muchas fuentes, que van de la aproximación a la samba hasta terrenos colindantes con el funk, ska o blues, con arreglos de armónica, violín y acordeón.

El festival estaba previsto que lo cerrara el guitarrista ucraniano Estas Tonne, una especie de trovador contemporáneo cuya esperada visita sirvió para inaugurar La Seu Vella como nuevo escenario del MUD.●